

# R E S E Ñ A S D E L I B R O S

## RESEÑA DE LIBROS

CRESWELL, W. H., NEWMAN, I. M. AND ANDERSON, C. L. (1985): *School Health practice*. St. Louis: Times Mirror/Mosby College Publishing. 587 - XII págs. (8th ed., revisada).

Existen a disposición del público diversos manuales de educación para la salud, pero de entre ellos es de destacar, a mi juicio, el libro objeto de este comentario. Antes de hacer referencia a sus aspectos positivos, que son muchos, se indican, a continuación, y de una forma general los temas que aborda.

El libro, relativamente extenso, está estructurado en seis partes que contienen un total de dieciséis capítulos. En primer lugar, los autores efectúan un breve bosquejo histórico de la salud escolar y de la educación para la salud. A continuación, comenzado ya con la primera parte, constituida por los capítulos del 2 al 5, se incluyen temas tan significativos como: concepto de normal, de salud, de prevención, desarrollo, crecimiento físico y desarrollo psicosocial; centrándose no sólo en los aspectos normales sino también en los anormales (así, por ejemplo, se habla, por un lado, de malnutrición, trastornos cardiovasculares y respiratorios, desórdenes posturales, ... y, por otro lado, de abusos con los niños, suicidio, trastornos de salud mental, ...).

La parte II (capítulo 6), se refiere única y exclusivamente a la organización de un programa de salud escolar, comprendiendo, entre otros, los siguientes temas: el contexto de los programas de salud, la autorización para la realización

de los mismos, las divisiones básicas del programa, los servicios de salud escolar, la instrucción, la integración de los servicios de salud y, por último, la educación en general.

La parte III (capítulos del 7 al 10) contiene algunos aspectos de una valoración, es decir, identificación, de la salud en los escolares (examen, cribaje (screening), guía y supervisión de la salud de los escolares) y del profesor, los aspectos preventivos de los servicios para la salud (control de las enfermedades transmisibles, seguridad escolar para evitar accidentes, cuidados de emergencias, primeros auxilios, etc.) y, la prevención terciaria en las poblaciones especiales (educación de niños con desventaja, principales causas de desventajas físicas o no que presentan determinados sujetos, evaluación médica, psicología, etc.).

La parte IV (del capítulo 11 al 14), se ocupa de los fundamentos teóricos para la instrucción en la salud, la planificación del curriculum de la educación para la salud y, de la instrucción para la salud en la escuela tanto elemental como secundaria. En la parte V (capítulo 15), se mencionan los aspectos positivos y saludables del ambiente escolar tales como localización y planificación del edificio escolar, iluminación, ruido, control de parásitos, agua, servicios de higiene, comida, áreas de juego, gimnasia, servicios de contraincendios, piscina, armarios particulares, etc.. Y, por último, la sexta parte (capítulo 16), está dedicada al proceso de evaluación (propósitos, instrumentos, criterios, áreas de evaluación, etc.).

La obra sobre la que versa este comentario tiene una serie de características que la hacen muy recomendable. En primer lugar, conviene destacar el estilo claro y fluido con el que ha sido escrita, a la vez que la facilidad de comprensión de los contenidos, que al ser desarrollados sin dar por supuesto ni conocimientos ni conceptos resultan asequibles no sólo al especialista, sino también al público en general. En segundo lugar, decir que nos hallamos ante un texto conexas con múltiples disciplinas tales como la psicología, especialmente la psicología evolutiva y la psicología de la instrucción, con la pedagogía, con la ecología, etc.. Aunque los autores no profundizan en estos distintos aspectos, sí indican, de forma directa unas veces y de forma indirecta otras, las aportaciones más importantes que dichas ciencias pueden hacer a la salud en general y a la educación de la salud en particular. En tercer lugar, esta obra tiene la ventaja de haber sido revisada en ediciones sucesivas, la octava actualmente, en las que los autores han ido incorporando las recomendaciones que profesores y alumnos han efectuado con el objetivo prioritario de llegar a conseguir un texto sencillo y que incluya además los conocimientos necesarios y fácilmente asimilables. Por último, en cuarto lugar, el libro está orientado no sólo a la teoría, sino que, igualmente, presenta una clara vertiente práctica.

Desde mi particular punto de vista se echan en falta dos cosas: La primera es la falta de un capítulo dedicado a los principios fundamentales de la epidemiología. Ahora bien, tampoco es el objetivo del texto el incluirlo, y además, existen excelentes monografías sobre los principios, técnicas y aplicaciones de la epidemiología que el lector interesado puede consultar. No obstante, sería interesante que en posteriores ediciones se corrigiera, a ser posible, esta pequeña aunque significativa deficiencia. La segunda es que también se echa de menos, en un manual de la calidad de éste, una referencia, aunque breve, a lo que se está haciendo y bien sea de positivo o no, sobre la educación para la salud en otros países distintos de USA.

Pese a esto, a mi juicio, se trata de un muy buen texto, que además, como ya he indicado, resulta fácil de comprender. Según los autores, la obra posee un punto de vista comprensivo de las oportunida-

des para la educación de la salud y servicios de salud para los profesionales; pero también facilita información útil y detallada para la cuidadora escolar, el administrador, el educador y, por supuesto, cualquier otra persona (psicólogos, médicos, pedagogos, etc.) que esté interesada tanto por la prevención de la enfermedad como por la promoción de la salud.

Pienso que se trata de uno de los mejores libros existentes sobre el tema de la educación, aunque es necesario, también, indicar que el lector tendrá que recurrir a diversas monografías publicadas sobre múltiples temas que los autores indican de una forma breve, pero que sin embargo son de gran interés tanto para la teoría como para la práctica de la educación para la salud (por ejemplo, la relación actitud-conducta, cambios de actitudes, la teoría del aprendizaje social, etc.). Con todo lo dicho anteriormente en absoluto se le resta importancia a la obra, ya que son ausencias que sin duda obedecen a la limitación de tiempo y espacio existentes en todo libro de texto.

LUIS FERNANDEZ RIOS

HAMMONDS, B. L. and SCHEIRER, C. J. (eds.) (1984): *Psychology and health*. Washington, D. C.: American Psychological Association. 193 págs.

Desde 1974 la American Psychological Association (APA) viene publicando "The Master Lecture Series" sobre temas diversos, entre los cuales se pueden indicar los de Psicología Fisiológica, Psicología del Desarrollo, Control Conductual, Relaciones Cerebro-Conducta, Psicología y Aprendizaje, Psicología y Trabajo, etc.. El volumen objeto del presente comentario, que corresponde al año 1983, se centra en el tema de Psicología y Salud y está constituido por cuatro capítulos, de los cuales me voy a ocupar a continuación.

En el primero ("Behavioral immunogens and pathogens in health and illness"), J. D. MATARAZZO analiza los patrones cambiantes de enfermedad, trastornos y causas de muerte; así mismo pone de manifiesto que los modelos de enfermedad han cambiado de agentes biológicos a estilos de vida y conductas patológicas. Es decir, de una patogéne-

sis microbiana se ha pasado a una patógenesis conductual. Esta incluye, entre otros muchos estilos de comportamiento, los siguientes: fumar, ingerir bebidas alcohólicas, conductas Tipo A, estilos de alimentación, etc., La evidencia empírica existente resalta los aspectos nocivos de las conductas anteriormente indicadas, ante lo cual es necesario fomentar actividades para promover la salud a través de la reducción de dichas conductas; siendo esto lo que se conoce con el nombre de inmunogénesis conductual (behavioral immunogens). Por lo que se refiere a la relación costes-beneficios, se puede afirmar que resulta más económica la prevención que la reparación de los daños debidos a los malos hábitos de conducta.

En el segundo trabajo ("Health intervention: collaboration for health and science"), B. G. MELAMED hace referencia a las características y relaciones fundamentales entre la medicina conductual y la investigación psicológica de la salud. Al respecto, considera que más que caminar de una forma separada y en conflicto mutuo, la ciencia biomédica y la psicología necesitan de una colaboración conjunta. De hecho, los profesionales de la medicina reconocen que en múltiples casos la terapia única y exclusivamente farmacológica no es efectiva. Los motivos de este trabajo pueden ser varios, e ir desde la no modificación de los estilos de vida individual hasta el abandono de las prescripciones indicadas por los profesionales de la salud. La psicología no sólo puede hacer contribuciones a la enfermedad mental de forma específica, sino, que igualmente, puede efectuarlas a toda enfermedad en general.

El presente artículo se centra en las aportaciones que hace la psicología de la salud a la confrontación situaciones de stress agudo (por ejemplo, preparación para procesos quirúrgicos), vivir con dolor crónico, y adherencia a regímenes médicos. Se hace referencia, también, a la identificación y modificación de factores de riesgo para la salud así como a las metodologías futuras y a otras posibles áreas de intervención (por ejemplo, el papel del apoyo social, la comunicación paciente-enfermo, etc.).

En el tercer capítulo ("The trivialization of distress"), R. S. LAZARUS indica que existe una trivialización del fenómeno del distress, lo cual se funda-

menta sobre motivos muy diversos, algunos de los cuales son: el hacer énfasis en que el distress debe ser inhibido, el sufrimiento injustificado, la mecanización de la intervención médica, etc.. Indicándose que la mecanización de los procesos de intervención en el fumar, obesidad, hipertensión, dolor de cabeza, insomnio, dolor crónico, asma, conductas Tipo A, adherencia a las prescripciones médicas, desórdenes gastrointestinales, artritis, diabetes, etc. ha conducido a una infravaloración de la vida emocional. De aquí que sea necesario hablar de valoración cognitiva para expresar la necesidad de entender las diferencias individuales en la expuesta experiencia emocional ante condiciones similares de vida. De igual modo, es preciso hacer hincapié en el hecho de no ignorar las diferencias individuales de los pacientes en cuanto a experiencia emocional y valorativa, a fin de poderles ayudar de una forma exitosa. Por tanto, es necesario considerar a los sujetos, enfermos o no, en el contexto más amplio de su situación vital subjetiva y objetiva.

Y, por último, en el cuarto capítulo ("Psychobiology of health: a new synthesis"), G. E. SCHWARTZ propone una nueva perspectiva para una mejor comprensión de la salud. Más que considerar a ésta como una ausencia de enfermedad, define la enfermedad como un caso o forma especial de salud. Basándose en la teoría de la relatividad establece la relación: energía es a materia, como salud es a bienestar.

La gente puede necesitar la enfermedad para llegar a estar sana (escribe el autor, "the presence of disease is not "the enemy". If anything is the enemy, it is the absence of health. Health, as I have proposed, reflects the potential for wellness, which implies flexible regulation and creative organization" (pág. 191)). Hace énfasis en la teoría general de sistemas, en la teoría cibernética y en la "Disregulation theory", en la cual regulación es a orden como "disregulation" es a desorden. Se reconoce la importancia del cerebro y de la desconexión/represión cerebral en el marco general de la "Disregulation theory". Este teoría sostiene lo contrario a la de la regulación. Desde la perspectiva de la teoría general de sistemas, cuando las partes están conectadas entre sí, el sistema puede funcionar de una forma ordenada y con una cierta

automatización; pero cuando tiene lugar la desconexión, aparece el desorden y los procesos mal regulados en alguna parte del sistema.

En conjunto, los cuatro trabajos constituyen una buena serie de lecturas para todas aquellas personas interesadas en algunas de las aportaciones que puede hacer la psicología al campo de la salud. Todos son artículos de elevado nivel de contenido, cuyo tema central es la salud, aunque enfocado desde distintos puntos de vista.

El volumen, relativamente corto, no constituye, ni tampoco pretende ser, un manual de la psicología de la salud o del posible campo de colaboración entre las ciencias biomédicas y la psicología. Se trata sencillamente, de unas muestras significativas del trabajo en común entre ambas disciplinas y otras muchas más, que, aunque no se enumeran aquí, no dejan de tener como objetivo común y permanente a la salud.

Pienso, en definitiva, que se trata de un trabajo muy interesante, aunque breve, que toca temas de gran relevancia tanto científica como social; entre éstos cabe destacar la inmunogénesis conductual, la cual constituye una de las prioridades más significativas para la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud, en la sociedad actual.

LUIS FERNANDEZ RIOS

LOPEZ, Andrés; MARQUES, Jesús; MARTINEZ, Amparo, *El fracaso escolar. Percepciones y Vivencias*, Colección Política 21, Institució Alfons el Magnanim, Valencia 1985, 221 pp.

La originalidad de esta obra, dentro del marco de la abundante bibliografía sobre el fracaso escolar, radica en la aplicación, para su estudio, de las aportaciones teóricas del Interaccionismo simbólico, de los Etnometodólogos, de Jürgen Habermas y de algunos representantes del Alltagstheorie, en una orientación metodológica científico-social que muestra un gran interés por la subjetividad de las personas a investigar.

De este modo, el estudio abordado "Percepciones y Vivencias de los alum-

nos sobre el fracaso escolar" es un intento por descubrir cómo el sujeto vive este fracaso, sus explicaciones, sus propuestas y sus estrategias, más allá del simple "referir" de los métodos empíricos tradicionales, pues las experiencias empíricas no son solo aquellas que se pueden obtener por medio de medidas exactas, sino también las impresiones morales, las privaciones y frustraciones, las crisis biográficas y los cambios de actitud producidos como consecuencia de la reflexión.

Esta reflexión responde al fin último de emancipación, en un interés por plasmar los resultados en propuestas concretas, para transformar la realidad estudiada.

Los autores, tras una introducción en la que sistematizan la bibliografía existente sobre el fracaso escolar, analizan algunas conceptualizaciones teóricas realizadas desde distintas perspectivas y ofreciendo una somera descripción de las principales líneas y puntos de vista más frecuentes en la investigación realizada en este campo, presentan su metodología de trabajo; un breve resumen de sus presupuestos teóricos y una descripción detallada de los pasos seguidos en la investigación haciendo hincapié en el análisis del instrumento por excelencia: la entrevista en profundidad no estandarizada y el relato biográfico como principales formas de acercamiento al sujeto en orden a descubrir la interpretación originaria del individuo, describir el caso individual y comparar los diversos casos, dando a los participantes la mayor libertad posible para no coaccionar o predisponer sus respuestas.

El esquema de la entrevista presenta dos grandes núcleos de contenido: la consideración general de la escuela en sus aspectos positivos y negativos, es decir, lo que agrada o desagradó de ella a los estudiantes y las percepciones de los alumnos sobre el hecho del fracaso escolar, su visión sobre las causas o motivos que producen la falta de éxito académico y los efectos generados en ellos.

La exploración se ha centrado en la problemática escolar de los alumnos repetidores de séptimo de E.G.B. de 15 Colegios Nacionales del Municipio de Valencia y complementariamente y, para contrastar sus aportaciones, se ha entrevistado también a alumnos del mismo cur-

so que obtienen buenos rendimientos académicos y a algunos de sus profesores.

Las entrevistas se han realizado individualmente pero también colectivamente, en pequeños grupos, pues dentro de la orientación y las pretensiones del estudio se admite que en la segunda situación se facilita enormemente la expresión de temas y sentimientos, al encontrarse los entrevistados mutuamente estimulados.

De cada una de las treinta entrevistas se ha realizado un esquema que sintetiza los temas abordados y paralelamente se han elaborado unidades temáticas a través de las distintas variables tal y como habían sido expresadas, en sus distintas versiones, por las personas entrevistadas. Clasificando y estructurando el conjunto de los contenidos abordados se han formalizado dos marcos referenciales, dos ejes, sobre los que giran los contenidos expresados: el fracaso escolar, sus causas, sus efectos y los medios de evitarlos o corregirlos y la institución escolar, aspectos materiales y organizativos de la escuela, vivencias sobre los roles del profesor y percepciones sobre el castigo. En cada uno de ellos se recogen extractos oportunos de las entrevistas.

Por último los autores presentan un estudio sobre la evolución de la población del tercer ciclo de E.G.B. y de su rendimiento académico, en el período 1975-1980, en el País Valenciano, acompañado de un conjunto de Tablas y Diagramas referidos a la evolución del número de alumnos, distribución por provincias y por tipo de enseñanza, tasa de continuidad..., de gran interés en la investigación sociológica, acompañados de una interpretación.

Los autores sugieren al lector que se sumerja en la lectura pausada de las citas textuales dejándose llevar por su fuerza espontánea y pretenden con su obra prestar un servicio de interés para todos aquellos que tienen responsabilidades en el campo educacional, es decir para casi todos los ciudadanos y especialmente padres, docentes, políticos y sociólogos, a quienes particularmente ayudará en sus puntos de vista sobre la realidad y en su toma de decisiones.

MAGDALENA ECHEVARRIA ARNAIZ

QUERRIEN Anne. "Trabajos elementales sobre la escuela primaria". Traducción y Postfacio: Julia Varela. Ediciones de la Piqueta. Colección: Genealogía del Poder. Madrid 1979. Título original: L'enseignement. 198 pp.

En el postfacio titulado "elementos para una genealogía de la escuela primaria en España", Julia Varela establece el marco epistemológico en el que se mueve Anne Querrien. Dice así: "Su genealogía de la escuela primaria francesa se apoya fundamentalmente en conceptos foucaultianos que hace funcionar en el campo específico de la educación. Obra pues que rompe con los modelos sociológicos aplicados generalmente al estudio del aparato escolar. En primer lugar con los llamados marxistas, en los que la escuela aparece definida como instancia subordinada a la estructura económica y como transmisora de ideología. En otra perspectiva, todavía más distante, con los de tipo positivista y su afán por cuadros estadísticos anuladores de diferencias.

Anne Querrien incide en una serie de puntos específicos y concretamente en uno que parece constituir el caballo de batalla actual en el terreno de la enseñanza: la opción escuela pública/escuela privada. La novedad de su planteamiento consiste en negar la ruptura entre ambas y establecer así una solución de continuidad que permanece por encima y por debajo de los títulos de propiedad de la escuela que se disputan los distintos grupos políticos.

Que el lector juzgue a su gusto. Lo que parece indudable es que el libro, tras un estudio minucioso de las distintas transformaciones que sufre la escuela a partir del siglo XVII, con la reforma y con la especialización de las instituciones de caridad, plantea una crítica a la totalidad del aparato escolar". A continuación Julia hace una "exposición discontinua y general de lo que podría ser una genealogía de la escuela primaria española".

Por otra parte, en las últimas páginas de su libro, Anne afirma que las sugerencias de las personas que leyeron el informe antes de su publicación insistían en lo que ella considera "el aspecto menos innovador del trabajo: detallar en qué es represiva la escuela. En mi trabajo esto es bastante secundario; se trata más bien de ver en qué la escuela es fun-

cional respecto a una determinada formación social, y ver la crisis de la escuela, no como una crisis de adaptación sino como un síntoma de la crisis de esta formación social en conjunto. A través de este propósito fundamental se abordan una serie de problemas apasionantes: la arquitectura, el C. I. (coeficiente intelectual), el cuerpo docente, los métodos pedagógicos, etc., pero todos ellos secundarios en relación a esta afirmación de la imposibilidad de la escuela para adaptarse ya que está perfectamente adaptada a sus objetivos reales."

Lo que dice a continuación y que describo con muy mala conciencia y cierto recochineo (burla o ensañamiento que se añade a una acción que molesta o perjudica a alguien) es lo menos significativo del libro. El texto es muy interesante y un gran trabajo al estilo de varios trabajos actuales de Sociología de la educación que, en el estudio histórico en torno a la educación o en torno al sistema de enseñanza, realizan una explicación, basada en textos, panfletos, revistas, legislación y otras fuentes, extrayendo aquellas frases más representativas e intercalándolas en su propio discurso. Mediante este método suele conseguirse una narrativa muy agil y me atrevería a decir que muy directiva, directora. Sólo en algunas obras se permite reflexionar al lector, normalmente uno llega a las conclusiones absolutamente abocado sin piedad a lo que quiera decir el escritor. Los pasos que se imprimen no son cortes argumentales, lógicos, en los cuales uno puede pararse y establecer su propia posición, sino tramas completas en las cuales prima más que la demostración, la insistencia.

Como digo, la investigación es valiosa y deja aspectos muy claros, aunque sobre la globalidad no estoy de acuerdo y volveré sobre ello. Entre los aspectos claros me gusta el siguiente. La escuela primaria se instituye como instrumento para convertir a los desarrapados en trabajadores útiles al sistema social que comienza a gestarse; la sociedad industrial. Que antes existían otras escuelas: catedráticas, conventos, y que sus funciones eran otras, es cierto; pero que la generalización de la escuela primaria de beneficencia, nacida en paralelo a los hospitales, etc., pudo cumplir esta función me parece muy sugerente. Otro aspecto que me ha llamado la atención es como muestra que la escuela fue implantada como

medio urbanizante en el campo, y que su dinamismo proviene de esto. La mítica escuela rural no ha existido nunca, y querer revivir es dejarse dominar por uno de los factores de producción de la segregación, es hacer preeminentes los valores de las clases medias en el funcionamiento de la escuela. Bueno, en este orden de cosas podríamos dedicar muchas páginas a analizar el libro, puesto que dice muchas e interesantes. Sin embargo, vayamos con el recochineo.

"Me gustaría que este trabajo fuese leído por empleados, campesinos, obreros, mujeres, niños, gentes que no han hecho estudios secundarios, gentes que han dejado la escuela con o sin certificado de estudios primarios, gentes de más de 22 años, ya que para los jóvenes ha sido obligatorio un primer ciclo de enseñanza secundaria.

... el informe es ilegible para el 85% de la población, los 85% a los que querría hablar, a los que querría amar a través de mi escritura, los 85% que han sido masacrados por la escolarización obligatoria.

Este texto es un panfleto a la vez contra la escuela, el aprendizaje de los signos, de la lectura, de la escritura, de las matemáticas, de la música, etc., y contra la escuela obligatoria. El discurso de izquierdas reprocha a la escuela el reproducir desigualdades sociales, como si esta escuela que nosotros conocemos estuviese movida por otro deseo, fuese capaz de corregirse sin transformarse radicalmente, y sin que la sociedad se transforme con ella, concretamente fuese capaz de desjerarquizarse. La escuela, bajo la forma en que nosotros la conocemos, tiene por el contrario como misión, explícita en sus fundadores, producir estas desigualdades y hacerlas aceptar.

Abarcando cada día más a la escolaridad obligatoria no se hace más que desplazar el problema a escala internacional, obligar a la explotación de las mujeres y de los trabajadores inmigrados, duplicar la desigualdad social con la desigualdad sexual y nacional, proseguir, con menos gasto y de forma menos visible, lo que el nazismo ha perfilado a grandes rasgos."

Un final un poco triste para el buen desarrollo del libro.

A estas grandes críticas globales que

niegan la ruptura entre enseñanza pública/privada y señalan la continuidad que existe en la escuela globalmente, debería corresponder grandes planteamientos globales, no como alternativa, que es una palabra muy denostada, sino como solución. Si bien es verdad que posiblemente la labor del investigador, profesor o intelectual no es ir planteando soluciones, sino describir, analizar e interpretar la realidad, comprender si se quiere decir así; también es cierto que si no se dejan explícitas las propias posiciones y dado que el análisis es más de intenciones que de realidades, el trabajo mostrado nos deja en la más completa oscuridad. La educación se convierte en un tema que no puede pensarse, algo prácticamente inexistente una vez he realizado yo mi estudio.

Las autoras sí dejan escritas sus soluciones. Para Anne, en parte del texto que he reescrito, la escuela no puede corregirse sin transformarse radicalmente y sin que la sociedad se transforme con ella. Para Julia: "los análisis políticos de izquierdas exigen desenmascarar las trampas y delimitar los espacios de lucha, lugares y espacios que son defendidos por los que acto seguido se autocalifican conciencia de la clase obrera. La escuela, simplemente la escuela, es uno de estos espacios y su destrucción será un paso importante en la construcción de alternativas (no necesariamente globales ni totalizadoras), que definirán progresivamente los propios interesados y especialmente los trabajadores." Junto a esto deja clara cierta nostalgia de la autoinstrucción obrera de primeros del siglo XX.

Anne le da a la escuela mayor autonomía en su actividad, pero finalmente es la destrucción. Otros lo llaman desescolarización. Ideológicamente distinto, otros consideran la escuela como aparcamiento, con lo cual tampoco tendría sentido. Son posturas muy distintas pero el final es el mismo, el mensaje sería: ¡No vale la pena ir a la escuela!, ¡clase trabajadora os estáis equivocando, la escuela es la escuela de los burgueses, no mandéis los crios a la escuela! Mediante la otra forma, la escuela es un lugar para meter los chicos unas horas y que no molesten, la sociedad actual educa-instruye más con los medios modernos: cine, vídeo, tele, nuevas tecnologías, que en la escuela. Como final, ¡fuera la escuela! La revolución es la única que puede transformarla en un instrumento de formación

en valores justos y no en los valores de la clase dominante. Amen.

El partido en el gobierno viene a decir las mismas cosas, también de otra manera. Se empezó con aquello de que la universidad es una fábrica de parados, se machaca el paro universitario, y el personal debemos decir no vale la pena ir a la universidad. A continuación se dijo: debemos adecuar los estudios a las demandas del mercado de trabajo, y ya tenemos a la gente en Formación Profesional, posteriormente dirán: quienes mandan son los mejores porque lo han demostrado mediante sus titulaciones, y todos a callar respetuosamente porque es lo que aprendimos a creernos.

En torno a estas formas de concluir sobre la educación observo las mismas soluciones: "no se preocupen porque sus hijos no sigan estudiando, es igual, les formará las nuevas tecnologías, la revolución, las formas de auto-instrucción obrera, o su padre (según de qué padre se trate). Ahora bien, lo que no acabo de comprender es que todos quienes afirman estas soluciones, quienes nos hacen desistir de la escuela (incluyo todos los niveles del sistema de enseñanza), son universitarios floridos, personajes de sus estudios, profesores universitarios o con ansias de serlo, profesionales que han pasado por la universidad y que, en parte gracias a ello, son quienes son. Son quienes pueden hacerse escuchar, quienes quisieran ser amados a través de su escritura, quienes pueden opinar y dirigir y ser votados y mandar y confundir afirmando que la sociedad necesita obreros especializados y que esto de la universidad es una cosa para unos pocos. Bueno, pues mejor parado universitario, a lo mejor el ocio es más creativo.

Pasando a otro tema. El estudio de la educación con las categorías foucaultianas que dice Julia, abre nuevas perspectivas, pero no es lógico que cierre otras válidas. Analizar el aparato escolar en términos de control, disciplina, espacio, pedagogía represiva, organización del cuerpo, es una línea fructífera, pero ocurre lo mismo de lo que acusa a los positivistas, que anula las diferencias. ¿Cómo puede ser lo mismo ser educado en un colegio privado de élite, que en uno público de barrio? ¿todo es igual? Creo que no es serio olvidar la posibilidad de que en distintos tipos de colegios, que los hay,

se inculque o se transmitan cosas distintas, conocimientos, sistema pedagógico, actividades, cultura, ideología, y otras.

Homogeneizar todos los tipos de escuelas, considerar únicamente "la escuela", y por lo tanto pensarla con una línea de continuidad en la que sólo se reflejaría la escuela-represión y por lo tanto lo único que importaría es su destrucción, es algo a lo que no llega Anne Querrien. Dice esta: "A los Hermanos de las escuelas cristianas se les limita a enseñar a los pobres y dándoles un contenido que no les ponga en situación de salir de su estado de futuros aprendices. Algunos años más tarde puede leerse en lo escrito por La Chalotais: Los Hermanos de las escuelas cristianas enseñan a leer y escribir a gentes que lo que tendrían que aprender es a dibujar y a manejar el buril y la sierra pero que no quieren hacerlo... El bien de la sociedad exige que los acontecimientos del pueblo no se extiendan más allá de los exigidos por sus ocupaciones..." ... como por sarcasmo, estos hermanos que enseñan demasiado al pueblo comienzan a ser llamados los ignorantes". Por lo tanto, lo que puede deducirse no es que la escuela sea y se constituyese como un instrumento de control únicamente, sino en todo caso creó una escuela especial para pobres, a la que se puso cortapisas en cuanto a conocimientos que debería impartir. Reconoce la autora que se impartían unos conocimientos que hacían posible la salida de su condición a los niños pobres y hubieron de ser limitados. Así pues, importa qué se enseña, en qué colegios, a quienes, cómo...

Dos últimos temas para determinar. Uno; aunque parezca afirmar la existencia de una crisis de la escuela, si se lee con atención, superando contradicciones de la escritora y frases rimbombantes, queda claro que no cree en la existencia de ninguna crisis en la escuela. Puede verse al comienzo de este texto. Segundo; el gran problema es la jerarquización, el poder, la autoridad. Seguramente este tema debía ser analizado con más cuidado y con mayor atención, pero de forma rápida digamos que su propio libro, que es la única actividad que conozco de la autora, implica unas relaciones y un ejercicio de poder y de jerarquía, tal vez las existentes en la escuela sean más rígidas, más injustas o más inaceptables, pero la educa-

ción también es poder, autoridad y jerarquía.

ANTONIO FARJAS ABADIA

RIOS GONZALEZ, J. A. (1980) *Orientación y Terapia Familiar*. Instituto de Ciencias del Hombre. Madrid, 675 pgs.

Se puede pensar que es una obra demasiado extensa si se desconoce que el profesor Rios González tiene más de un centenar de publicaciones sobre familia y, lo que quizá sea más importante, veinte años trabajando de terapeuta familiar.

En este doble conocimiento-estudio teórico y práctica profesional— lo que posibilita la presente obra, la más importante del profesor Rios y la más completa sobre el tema en lengua castellana y de autor español.

Adoptando un enfoque sistemático, nos presenta un modelo teórico-práctico para trabajar en Terapia Familiar. Tomando las dos escuelas más importantes—Estructuralismo y Escuela de Milán— nos va introduciendo con una sencillez didáctica elogiada en el escabroso y nuevo concepto para muchos de la Terapia Familiar.

A lo largo de los tres primeros capítulos el profesor Rios nos presenta un detallado estudio evolutivo de la familia. No es volver a repetir e insistir sobre algo ya dicho desde marcos teóricos. La evolución familiar es para él algo más imaginativo y rico: porque es desde el punto de vista práctico, del continuo y largo contacto con las familias, desde donde nos presenta la citada evolución familiar. Es un análisis evolutivo detallado, rico, desde dentro de la realidad del sistema familiar que crece y lucha por avanzar. Lejos de ser un análisis frío, y dada la enorme cantidad de matices que presenta, que lo transforma en un estudio palpante, vivo, a la par que actual y moderno. Desde ahí contempla la familia en sus orígenes (la pareja) para adentrarse en los ciclos vitales de la misma en función de las edades de los hijos (familia con hijos en edad preescolar, edad escolar, adolescencia y juventud) y de las diversas vicisitudes que atraviesa tan complejo grupo humano. La cantidad de sugerencias con implicaciones prácticas, hace que su lectura resulte atrayente y palpante. Particular interés

tiene el capítulo III —Los miembros del Sistema Familiar— no sólo por su profundo contenido, actualizado con los datos de investigadores muy recientes y conclusiones de gran interés práctico, sino por el modo de ser abordado ya que no es sólo aprovechable por los expertos, sino cualquier padre, madre de familia puede beneficiarse de su lectura. Es, a mi entender, una perfecta síntesis de lo que puede constituir un programa de formación de padres. En este capítulo se condensan ideas muy queridas por el Dr. Ríos y que le vemos aplicar a la realidad cuando le vemos trabajar directamente con las familias.

Los capítulos restantes se dedican a presentar los aspectos teóricos y prácticos de los principales conceptos que ha de tener presente para trabajar con familias: los subsistemas familiares (cap. IV), los modelos familiares (cap. V) y los tipos de familia (cap. VI). En cada uno de ellos se continúa integrando lo teórico con lo práctico.

Los dos últimos capítulos —Diagnóstico de la dinámica familiar y Orientación y Terapia de la dinámica familiar— nos permite ver cómo trabaja el autor de esta obra. No hay ni trampa ni cartón: aquí puede verse cual es, a la postre, su estilo terapéutico y el uso que hace de las aportaciones que han hecho las distintas escuelas de terapia familiar. Quien intenta trabajar en este campo puede encontrar aquí sugerencias innumerables y modos concretos de actuación. Desde su experiencia terapéutica no teme exponerse a la crítica que ha de suscitarse tan claramente su modo de trabajar. Y esto es para alabarlos cuando tantas oscuridades se mantienen en grupos y personas que trabajan en el campo de la psicología aplicada. Aquí hay un repertorio de herramientas terapéuticas, según el uso que Ríos González hace de ellas en el trabajo de cada día. Es por ello por lo que dedica un epílogo a hablar de la formación de los terapeutas familiares cuando “la Universidad actual, en nuestro país, no forma terapeutas de la familia” y en un momento en que “la demanda actual es fuerte” como lo ve el autor en el programa que desarrolla en “Stirpe” “donde de un modo sistemático, hay personas que se adiestran en el manejo de las técnicas sistemáticas” bajo su dirección y “con el enfoque metodológico que se ha expuesto a lo largo de esta obra”.

En definitiva: esta obra es la primera de un sólo autor español dedicada íntegramente a la orientación y terapia familiar. En ella, recogiendo los conocimientos básicos vertidos en conceptos fundamentales, las experiencias y modelos anteriores, presenta nuevas estrategias en el trabajo de la Terapia Familiar.

Es una obra interesante, de fácil manejo y comprensión que logra comunicar lo que pretende, sin recurrir a términos rebuscados o confusos, distinguiendo lo que es esencial y lo que es periférico en la Terapia Familiar. Por ello resulta adecuada e imprescindible para la formación de terapeutas familiares para la reflexión de los ya iniciados. El contenido “rico, complejo, incitante y discutible” de que habla el Dr. Yela en el prólogo se convierte en un bagaje de ideas con el que adentrarse en este nuevo campo de las aplicaciones terapéuticas. Todo ello dado, como alaba Yela en el autor de la obra, “con seriedad y sosiego, como algunos vais haciendo”, porque “más vale un terapeuta experto y responsable, bien afinado en la ciencia, que cien aficionados ahítos de buenas intenciones y yerros de técnica y pericia”. A ello contribuye esta importante obra.

SANTIAGO ALONSO MARTIN

RUBINSON, L. and ALLES, W. F. (Eds.) (1984): *Health education. Foundation for the future*. St. Louis: Times Mirror/Mosby College Publishing. 312 - XV págs.

El objetivo de llegar a disponer de sujetos sanos en una sociedad que, hasta donde sea posible, optimice las potencialidades de los individuos, constituye uno de los temas de nuestro tiempo. Ahora bien, para lograr esto es necesario tener sujetos no sólo bien informados, sino que también lo que tienen que hacer con dicha información; la cual, sin duda, incluye el aprender a ejecutar hábitos de comportamiento no patológicos.

El libro, objeto de este comentario, tiene como meta la educación para la salud. Esta es conceptualizada como el proceso de ayudar a los sujetos, bien sea a nivel individual o colectivo, a tomar decisiones informadas acerca de temas

que afectan a la salud individual, familiar y comunitaria. Más que ser un campo de trabajo bien delimitado, la educación para la salud constituye un área de investigación básica y aplicada que se encuentra, todavía, en un continuo proceso de formación.

El libro tiene como finalidad ser una introducción general y no exhaustiva para aquellas personas interesadas por el tema de la educación para la salud. Se trata de una colaboración con diversos autores cada uno de los cuales hace énfasis en aspectos distintos, aunque siempre dentro del marco global de la educación para la salud. Los temas tratados son: historia, promoción, competencias profesionales, investigación y evaluación, aspectos legislativos y temas futuros relacionados todos ellos con la educación para la salud. Finaliza con un glosario que contiene una serie de apéndices sobre temas diversos (por ejemplo, promoción de la salud y prevención de la enfermedad, información sobre centros de salud, etc.) y, con un índice global de materias y autores.

Aunque constituye en sí una unidad, con una exposición progresiva de contenidos, entre los diversos capítulos existe, en ocasiones, un solapamiento de algunos temas. Pero esto más que ser un inconveniente es un enriquecimiento del trabajo, pues proporciona perspectivas distintas sobre un mismo tema.

Pienso que es necesario destacar la sencillez con la cual están escritos los diversos capítulos, lo que no va en perjuicio de la profundidad en el momento de exponer los distintos temas. Como inconvenientes se pueden citar: a) el no estar demasiado estructurado ni sistematizado, no sólo no incluyendo temas de máxima actualidad en la educación para la salud (por ejemplo, cambio de actitudes), sino también olvidándose de líneas de trabajo de gran relevancia hoy en día para el tema de la salud (por ejemplo, psicología preventiva, psicología comunitaria, psicología de la salud, etc.). En cualquier caso, el objetivo que se proponen los autores de estimular el interés acerca de la educación para la salud pienso que está logrado. b) Por otro lado, más que un gran rigor en la revisión de la bibliografía sobre los distintos temas tratados, el lector encontrará una serie de ideas y datos que le llevarán a buscar más información en otras obras más completas.

En definitiva, se trata de un libro que facilita al lector una breve aproximación al marco general de la polémica situación actual de la educación para la salud. Puede ser que para el especialista le resulte un trabajo demasiado superficial y sin interés, ya que no le facilitará información nueva, pero para aquellas personas no profesionales de la salud que deseen tener una perspectiva global del tema, constituye un trabajo recomendable, aunque no sea, realmente, el mejor. De todas formas, serán los lectores quienes tendrán la última palabra.

LUIS FERNANDEZ RIOS

ALBA Y MAYO, Poesía adulta para niños  
Edic. De la Torre.

La gran cantidad de libros infantiles que pueblan los estantes de las librerías... ¿son comprados y leídos realmente por niños? ¿o, por el contrario son consumidos por padres en un intento de inculcar a sus hijos el afán de lectura que, habitualmente, ellos no poseen o cultivan escasamente? ¿Los libros para niños son realmente para niños? Cuestiones estas de evidente importancia tanto cultural como editorial, porque si hubo un pasado, sorprendentemente no muy lejano, en el que comprar un libro para un niño era fácil (o difícil, según se mire) por haber poco donde elegir, actualmente las cosas han cambiado y cualquier librería posee una abarrotada sección infantil indefectiblemente incompleta por la posibilidad de tener la gran producción editorial existente (prescindiendo de todo lo referente a historietas o tebeos y limitándose sólo al apartado de letra impresa más o menos ilustrada). Y es que para alegría, o desgracia, del niño lector y del padre consumidor dá la impresión de que todo el mundo ha resuelto dedicarse al lucrativo negocio del libro infantil, y, como es lógico, la superproliferación del producto conlleva, inevitablemente, además de una mayor variedad, una menor calidad. El perjudicado es el niño ya que el padre, que es quien compra el libro, se desorienta y, lógicamente, acaba comprando algo erróneo.

Tiene la ventaja, en cambio, de que el panorama editorial, resulta curiosa y sórdidamente monótono en cuanto a calidad y contenido y, pese a la mediocridad rei-

nante, existen, como siempre pasa, loables excepciones como Alaguara, Altea, Anaya o Austral (por citar algunos). Es muy triste, de todos modos y pese a las excepciones, la falta de coherencia entre producto terminado y destinatario real del mismo. Una de estas excepciones resulta ser Ediciones de la Torre que se ha especializado, por ahora, en la difícil tarea de introducir al niño a la poesía. Su colección "Alba y Mayo" está obviamente pensada para ser comprada por el padre o el educador en el lógico convencimiento de que es éste el que iniciará al niño a la lectura, más que iniciarse por sí mismo a ella.

Haciendo historia, podríamos decir que la editorial se inició en todo esto de la literatura infantil un poco por casualidad. Tenía un libro, "Miguel Hernández para niños" que salió publicado, allá por 1979, como número cuatro de la colección "Germinal" sin ánimo de continuidad pero que, tres años más tarde y dado el éxito del libro, originaría esta colección de "Alba y Mayo", cuyo nombre está extraído de un poema de Miguel Hernández.

Dándose cuenta de que, por más que se dirija al niño, el libro siempre es comprado por el adulto, la editorial se plantea cómo debe presentar el libro, en forma y contenido, de manera atractiva tanto para el que lo adquiera como para el que lo lee. Y así, tras un breve estudio y numerosas consultas con educadores y especialistas, utilizando el "Miguel Hernández..." como primer número de la colección y base de su segundo título, salió a la calle el "Antonio Machado para niños" que sería utilizado como modelo definitivo para los futuros libros.

Los ocho primeros títulos son Miguel Hernández, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Rafael Alberti, León Felipe, Vicente Aleixandre y Jorge Guillén (el noveno será Gabriel Celaya) todos con el epígrafe "... para niños". Creo que estos ocho títulos dan pie a hacer un amplio comentario de la colección que, para no complicarnos con tantos, haré en tres aspectos generales:

— Son antologías de la obra de cada autor en la que los poemas se encuentran íntegros y sin modificaciones "infantiles" que puedan malear el original. Como tales antologías son discuti-

bles en cuanto a contenido y selección (siempre habrá alguien que diga que falta, o sobra, tal o cual poema) y están realizadas principalmente en base a los poemas más accesibles al niño, los más sencillos y musicales de cada faceta del autor. (También se han incluido poesías no tan accesibles pero que son muy representativas de determinada parte de su obra y, por ende, necesarias para el completo conocimiento de su trabajo). Las antologías utilizan como pauta de clasificación cronológica, o temática, los libros de los que se han extraído los poemas recopilados y a tal fin cada capítulo del libro va delimitado por cada obra utilizada para construirlo, excepto en dos casos: "Miguel Hernández" y "Juan Ramón Jiménez". El primero disculpable por su improvisación como primer número, pero no así el segundo que salió a la calle después del "Antonio Machado" que fue quien inició la pauta.

- Cada libro tiene una introducción, realizada por un experto en la materia y el autor, escrita en un lenguaje sencillo y fácilmente accesible, que suele incluir una biografía-cronología con comentarios críticos a su obra en general y a los poemas del libro en particular, a fin de que el niño sepa, en todo momento, lo que está leyendo. La uniforme calidad en la selección de los introductores y sus textos denotan un control editorial tan férreo como en las antologías (no hay otra manera de explicar la uniformidad de esta colección si no es mediante un director de la misma que no figura en ninguna parte.) Del conjunto vuelven a destacar, otra vez, el "Miguel Hernández" y el "Juan Ramón Jiménez". El primero por su brevedad y abocetamiento de lo que sería la futura colección y el segundo por su inexplicable muy mala factura que, además de no informar absolutamente nada sobre el autor o su obra, subvalora inconcebiblemente la inteligencia del niño (algo inexplicable en una colección tan estudiada como esta y que hace plantearse la conveniencia de rehacer este libro antes de que avance y, al tener más títulos, destaque aún más que ahora, si cabe).
- Los libros están ilustrados con dibu-

jos bastante adecuados que la mayoría de las veces reflejan a la perfección cada poema (Las introducciones van ilustradas con fotografías de cada poeta en distintos momentos de su vida). Comentario aparte merecen los libros de Alberti y Lorca ilustrados con dibujos de los propios poetas que, si bien completan los libros a la perfección, no creo que sean los más adecuados para un niño que suele preferir, en mi opinión, un dibujo más figurativo.

Según lo anteriormente expuesto podríamos considerar esta colección como exclusivamente de poesía si no fuera por el número diez de la colección, ya editado, "Román Elé", un bonito cuento de Nersys Felipe, autora cubana ganadora del premio Casa de las Américas (escrito en un estilo sencillo y sentimental de fácil accesibilidad a los niños pese a la abundancia de términos cubanos, traducidos en un glosario aparte). Este libro nos abre la posibilidad, confirmada por la editorial, de que habrá libros "... para niños" con autores de prosa siguiendo la misma tónica que con los de poesía.

Si formalmente los libros son intachables (maqueta cuidada, buena impresión, etc.) a niveles de contenido, con estos autores, resulta inmejorable. Hay que felicitarles por el acierto pero... ¿son accesibles al niño? Personalmente creo que un niño, cualquier niño, tiene problemas para comprender en profundidad, y sin ayuda, por ejemplo el "verde, te quiero verde" de Lorca y, lógicamente cualquier otro tipo de poesía adulta.

Tal vez, conscientes de eso, los editores/directores de esta colección se han planteado dirigirse más al adulto y limitarse a ser un mero instrumento del que se valga el educador, padre o no, para iniciar al niño a ese vicio tan poco extendido que es la lectura.

LORENZO DIAZ

Enseñar los derechos humanos. Textos fundamentales. Introducción, selección y comentarios, Félix García. Grupo Cultural Zero, Madrid 1983.

La Editorial Grupo Zero ha realizado un esfuerzo muy interesante al poner en

las manos de profesores, y público en general, un compendio antológico de textos que son verdaderos materiales de trabajo, que ayudan a analizar y a reflexionar sobre aspectos tan fundamentales para cualquier persona como son los Derechos Humanos.

Por otro lado, la labor de Félix García, tanto en los comentarios, como en la selección de los textos, incita claramente a la búsqueda de un diálogo enriquecedor del que tan necesitados estamos en el aula. Estos "textos fundamentales para enseñar los Derechos Humanos", llenan una importante laguna para el profesorado; aspecto que queda patente si abordamos la valoración crítica de esta antología en función de un fin determinado y de un objetivo preciso, además del adicional que supone el ser una amplia descripción con múltiples posibilidades de utilización práctica de sus contenidos.

En el "prólogo para educadores" se refleja una serie de pautas didácticas, encaminadas en su intención, hacia la tolerancia, como sostén imprescindible de una buena educación ética.

Esta intención es muy positiva si observamos que el libro aporta en sí mismo un representativo cúmulo de materiales de discusión, enfocados a aportar a profesores y alumnos unas bases para fundamentar de manera racional una cierta actitud ante la vida.

Por otro lado, plantea el recopilador, unas directrices claras y diferenciadoras entre lo que denomina ética descriptiva (en el sentido de diferentes opiniones ante la problemática vigente en la sociedad actual) y una ética normativa (transmisora de normas de conducta). Estas directrices van encaminadas a alejar la Ética de todo subjetivismo irracionalista y relativista, de cara a potenciar una conducta coherente que valore la vida desde una profunda dimensión ética y humana.

Estos criterios marcan las bases de los planteamientos del recopilador, cuyo gran acierto —a mi juicio— arranca al partir de los Derechos Humanos, enfocados en una perspectiva histórica general, por otro lado, acertada y coherente, al intentar lograr que, mediante esta representativa selección de textos —siempre muy acorde con el tema de discusión que plantean— se intente mostrar la compatibilidad de

una ética normativa, con la idea y realización de una fundamentada tolerancia lo más alejada posible del adoctrinamiento y el proselitismo,... "Para acercarse hacia todo aquello que significa tolerancia, participación, igualdad, no discriminación, y otros muchos derechos defendidos y recogidos en las distintas declaraciones que aquí se presentan".

Así, pues, es de digna objetividad reconocer la importante aportación de esta breve antología, que plantea el tema de los Derechos Humanos a través de otras culturas y de otras épocas distintas a la nuestra, llamando la atención hacia esa lucha tan tónica y arraigada a la vez, como es la idea de justicia en la evolución de la Humanidad, en la perspectiva de alcanzar cada vez un mayor progreso ético.

Concluyo este comentario reconvirtiendo una frase del autor, al señalar que el mejor de los privilegios que nos puede donar esta antología es la de "poder pensar con cierta objetividad la noción misma de los derechos universales del hombre".

ALFREDO PASTOR UGENA

Escritos Colectivos de muchachos del pueblo, Ed. Popular. 1983

Los autores de este libro son un grupo de muchachos de unos catorce años que describen como es su vida en una Casa-Escuela (Santiago I) en Salamanca, siguiendo las teorías pedagógicas de la escuela de Barbiana y de su maestro don Milani.

### 1. *La Salida.*

En este primer capítulo se da una explicación del nombre de "Casa-Escuela" y se habla de la vida en familia llevada por los chicos, unos treinta o cuarenta, que estudian F. P. en Salamanca, que están aprendiendo un oficio y a la vez están adquiriendo un buen nivel cultural. Es una pequeña cooperativa de la que todos son socios por su aportación económica. Trabajan además en la limpieza, hacen los recados, etc. Las condiciones impuestas para ser admitidos son varias: estudiar un oficio, tener problemas económicos familiares, ser huérfanos o tener problemas

en los estudios. Sinceridad y Trabajo son las primeras normas de la convivencia allí. Las actividades realizadas son numerosas aunque las preferidas por los padres suelen ser siempre las mismas: idiomas, matemáticas y física, viajes por España o en verano por el extranjero, reuniones para debates y ocuparse de las responsabilidades de la casa, tales como; economía, contabilidad, clases a otros compañeros, o limpieza. Según estos chicos son sus padres los que animan a los hijos a que sean más que ellos, incluso los que son analfabetos quieren que sus hijos estudien para que puedan escoger su futuro. Y es en esta casa donde los chicos van buscando un alojamiento bueno y barato pero donde luego se despertará en ellos un interés por aprender lo más posible y por un futuro con ilusión.

### 2. *¿Adónde vamos?*

Los chicos notan desde el principio una gran diferencia al venir de una vida rural a la urbana. Ellos creen que se pierde naturalidad y libertad a cambio de ganar una precisión en cuanto a tomar responsabilidades y una exactitud en el dominio del lenguaje. Esta diferencia se ve aumentada por los chicos con la visita de un campesino y un cura que les explicaron lo que era un sindicato de agricultores dependiendo siempre de unos "asesores" por su falta de cultura. Van viendo las ventajas y los inconvenientes de la vida en las ciudades, pero sin embargo algunos chicos sienten nostalgia del campo y quieren volver porque no soportan la vida mecanizada de la ciudad.

### 3. *¿Quién conduce el tren?*

Se habla en este capítulo de las distintas clases de educación: bancaria, activa y liberadora. Todos parecen inclinados por la liberadora como educación ideal (libertad, responsabilidad, la vida misma). Se ven casos de educación bancaria (títulos, conocimientos, estabilidad económica) y quizá la activa sea la que se utiliza más en realidad (espabilar al chico para que se abra camino). Enlazada con esta idea encontramos la del estudio de la filosofía, no como un lujo, sino como algo necesario para aprender a pensar y discurrir sobre sí mismo. También se dice es conveniente hacer el árbol genealógico para desarrollar la memoria e inteligencia y para saber que el origen familiar es muy importante en la educación. Puede que lo más importante en esta edu-

cación sea el profesor, él es el que lleva ese tren en el que están subidos los chicos y, desgraciadamente, un grupo de ellos de otra residencia, se quejan del poco interés que tienen por enseñar algunos profesores y de que la mayoría de los alumnos lo aceptan y se acostumbran a estar el menor tiempo posible en la escuela.

#### 4. *Prohibido dormirse.*

Se inicia este capítulo con una carta de un grupo de alumnos de Magisterio de Zaragoza que visitaron la Casa-Escuela. En ella los chicos critican la falta de ideas y sobre todo de hechos en estos alumnos para ayudar a la clase baja, los acusan de volverse burgueses, de querer subir y tener títulos para dar clase a chicos como los de Santiago 1 sin conocerlos en absoluto. Ellos piensan que hay que comprometerse, meterse en algún tema para responder ante los demás. Este compromiso es difícil, pero es imprescindible si se quiere llevar a cabo una tarea sin dejarse llevar por el miedo a hacerlo mal.

#### 5. *Es obligatorio asomarse al exterior*

Por medio de tres nuevas experiencias los chicos van conociendo el exterior, la vida. Una de ellas es la de trabajar en hoteles de la costa durante el verano, siendo explotados, pero viendo en ello una manera de ampliar sus conocimientos y experiencias, lo siguen haciendo. La que más impresionó fue el conocer a cinco chavales entre doce y quince años escapados de un reformatorio que pasaron una noche allí antes de ser llevados, esposados y acusados de varios robos, a Madrid. Su visita hizo a los chicos pensar en la posibilidad de dar a estos pequeños delincuentes algo de calor humano, teniendo la seguridad de su completa reintegración a la sociedad. Y la última experiencia les enseñó a no confiar demasiado en las apariencias, ya que por lástima compraron a un supuesto chico escocés un gran atlas geográfico que les costó 4.500 pts.

que recibirían al cabo de dos meses y que, naturalmente, nunca recibieron.

#### 6. *Este tren es muy caro*

Los chicos explican que uno de los problemas más preocupantes que tienen en F. P. es el del horario. Este ha sido cambiado varias veces para quedar por el momento como horario intensivo de mañana o tarde, siendo así muy pesado el dar seis horas seguidas de clase, especialmente por la tarde (4-10). Pero todavía están molestos por las razones que tienen los profesores, que según los chicos no son otras que querer abarcar varios empleos y varios sueldos, lo que les obliga a hacer horarios a su conveniencia, sin contar para nada con los alumnos que en definitiva son los que pagan y los que exigen, o al menos proponen, hacer (ellos) su propio horario.

#### 7. *Nos bajamos aquí. ¡Buen viaje!*

La carta a Pierino constituye este capítulo final. Fue el primer escrito en común de la Escuela, suponiendo por ello un gran trabajo, pero sirviéndoles para poner en claro sus ideas (algo agresivas hacia Pierino) y para revisar su vocabulario. Pierino es un "niño bien" hijo de universitarios, que tienen la suerte de tener una vida fácil y agradable llena de bienestar y cultura. A él van dirigidas una serie de críticas por su forma de pensar y actuar. Hacen en la carta una constante comparación entre los burgueses ricos y los pobres. Pierino, los burgueses en resumen, son tratados como personas que consiguen todo lo que quieren sin esfuerzo, que saben hablar mejor que ellos sin haberlo tenido que aprender en el colegio porque en su casa se hablaba así, pero también se les acusa de falta de libertad a causa del dinero y de las experiencias de las que cada vez son más esclavos. Al final, los chicos dicen que Pierino algún día, cuando ellos aprendan a hablar y a fabricar su propia cultura, él tendrá que seguirlos a ellos.

ELENA MARBAN CORRAL